



Revista Estomatológica Herediana
ISSN: 1019-4355
ISSN: 2225-7616
faest.revista@oficinas-upch.pe
Universidad Peruana Cayetano Heredia
Perú

Algunas recomendaciones para publicar un artículo científico en una revista de impacto

Santos Pérez, Yuneisy

Algunas recomendaciones para publicar un artículo científico en una revista de impacto

Revista Estomatológica Herediana, vol. 32, núm. 3, 2022

Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421573359013>

DOI: <https://doi.org/10.20453/reh.v32i3.4287>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Algunas recomendaciones para publicar un artículo científico en una revista de impacto

Some recommendations to publish a scientific article in an impact journal

Yuneisy Santos Pérez ^{a *} yuniden87@gmail.com

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana, Cuba

 <https://orcid.org/0000-0002-7747-1869>

Revista Estomatológica Herediana, vol. 32, núm. 3, 2022

Universidad Peruana Cayetano Heredia, Perú

Recepción: 05 Noviembre 2021
Aprobación: 21 Junio 2022

DOI: <https://doi.org/10.20453/reh.v32i3.4287>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421573359013>

Resumen: El artículo científico se define como un informe escrito y publicado que describe resultados originales de una investigación. Al redactar cualquier texto científico es necesario tener en cuenta que es un reflejo de la actividad cognoscitiva del hombre. La forma más reconocida y considerada por muchos, así como la de mayor apoyo social, es la publicación en revistas académicas de alto prestigio. Para ello tiene que existir un constante perfeccionamiento del vocabulario científico y la manera de estructurar el conocimiento que se brinda. Todo experimento debe quedar escrito para que otros investigadores puedan contrastarlo y reproducirlo. De otra forma, los resultados serían imprecisos, efímeros y se terminarían perdiendo. Este artículo de revisión recopila información a partir de la base de datos de Medline/PubMed. Se describen herramientas metodológicas, así como un conjunto de recomendaciones que permitan escribir un artículo científico para que sea admitido en una revista científica de impacto.

Palabras clave: artículo científico, revista científica, estructura del artículo científico.

Abstract: The scientific article is defined as a written and published report that describes original results of an investigation. When writing any scientific text it is necessary to bear in mind that it is a reflection of the cognitive activity of man. The most recognized and considered form by many, as well as the one with the greatest social support, is publication in highly prestigious academic journals. For this, there must be a constant improvement of the scientific vocabulary and the way of structuring the knowledge that is provided. Every experiment must be written down so that other researchers can compare it and reproduce it. Otherwise, the results would be imprecise, short-lived and would be lost. This review article collects information from the Medline / PubMed database. Methodological tools are described, as well as a set of recommendations that allow writing a scientific article to be admitted in a scientific journal of impact.

Keywords: scientific article, scientific journal, structure of the scientific article.

INTRODUCCIÓN

Un artículo científico es definido como un informe escrito y publicado, donde se describen los resultados originales de una investigación. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), redactó una guía para la redacción de este tipo de documento en el año 1983; en la misma se hace referencia a que la finalidad que tiene un artículo es la de comunicar siempre los resultados de investigaciones, estudios, ideas y debates de una forma clara, concisa y verídica. Se debe recordar que el objetivo de una publicación es siempre

divulgar, compartir y contrastar estos resultados con la comunidad científica interesada. Cuando los resultados están confirmados, estos se incorporan a una base de datos que es conocida precisamente con el nombre de “conocimientos científicos” (1).

No es un documento que el autor guarda para sí sino todo lo contrario, pues cuando una investigación no es publicada, resulta invisible para la comunidad científica, lo cual trae como resultado a su vez, su inexistencia en el ámbito científico. Por lo tanto, una publicación resulta, en este sentido, el producto final de la investigación y la revista es el instrumento empleado para la transferencia de información entre los productores y los usuarios, esto hace que el artículo sea el medio comunicativo por excelencia de esta comunidad (2).

Entre las muchas ventajas que tiene este tipo de documento científico está que sirve para demandar la precedencia en un descubrimiento o una contribución. Además, contribuye a la acreditación de la Carrera en la que imparte docencia y, facilita el intercambio de resultados de investigaciones y colaboraciones internacionales. Muchas veces, para la evaluación de la actividad investigadora de los profesionales y de los científicos se suele emplear como indicadores las publicaciones realizadas por los mismos (1,2).

Siempre que se publica un artículo se está asumiendo la aplicación rigurosa del método científico, la disposición al análisis crítico de la propia actividad y al trabajo en equipo durante todo el proceso. Por eso, es que las dificultades para desarrollar este tipo de documento no son menores ni insignificantes. Ciertamente es que no es de poca entidad el esfuerzo y la pericia que se necesita para transmitir los resultados por escrito de una investigación (2).

Específicamente en las Ciencias de la Salud, se ha observado que muchos profesionales tienen cierto recelo a la hora de publicar sus experiencias, así como les preocupa caer en una polémica con respecto a un tema determinado en su campo de estudio, debido a que, no siempre se controla totalmente las características particulares que posee la confección del artículo como un tipo concreto de documento científico; todo esto constituye un problema que dificulta la producción de conocimientos en dichos profesionales (3).

Ejemplo de lo planteado anteriormente puede apreciarse en que a veces, una gran y relevante cantidad de los resultados derivados de investigaciones que han sido difundidos o publicados en congresos, simposios y reuniones científicas en forma oral o de cartel, no concluyen en un artículo, aun cuando ofrecen un nuevo conocimiento, solo por el hecho de no tener que pasar por el proceso de redacción y publicación del mismo (2,3).

También se evidencia en estudiantes y recién graduados que anhelan iniciarse en el ámbito de la investigación, la necesidad de apoyo para redactar sus primeros textos científicos. Ciertos colegios médicos en su plan de estudios ofrecen algunas asignaturas que introducen la temática de redacción del artículo científico, o al menos, aspectos que vienen a evidenciar este quehacer. De forma general, esta estrategia resulta

insuficiente para entablar con éxito dicha labor, necesitando entonces el interesado, acudir por su cuenta a artículos científicos que traten este tema. En caso de tener mejor suerte, podrían contar con la ayuda de profesionales, profesores o tutores en sus trabajos, para asesorarles en la laboriosa tarea (4).

Si se analiza la tasa de rechazos que tienen los manuscritos por parte de los editores de las Revistas Científicas, esta es muy alta. Razón por la cual, algunos autores se desmotivan al conocer que su escrito no cumple con los requisitos que exigen las regulaciones internacionales aprobadas, así como la que cada revista tiene en particular. Por eso, deben procurar que su manuscrito sea valioso y se ajuste a las demandas editoriales de las mismas. Para redactarlo, no se requiere de cualidades extraordinarias, sino que demanda destrezas y habilidades creativas que puede aprender cualquier investigador. No obstante, se debe reconocer que la maestría y el arte de escribir bien, únicamente se consigue con la práctica, con el trabajo y con la experiencia. Hasta para los escritores más expertos, resulta oportuno revisar nuevamente publicaciones que abordan la redacción del trabajo científico, para refrescar conocimientos, actualizar normas o criterios modificados e incluso, para volver sobre su escrito, con el objetivo de mejorar la calidad y comprensión de sus planteamientos (2,3,4).

Por todo lo anteriormente expuesto, la presente revisión bibliográfica tiene como propósito brindar algunas recomendaciones para publicar un artículo científico en una revista de impacto en las Ciencias de la Salud.

Artículo científico

La forma más conocida y admitida por toda la comunidad de investigadores para difundir conocimiento veraz es el artículo científico. Este se considera un reflejo de la actividad cognitiva del hombre, sobre todo si es publicado en una revista científica de alto impacto (5).

Para entender el significado de “alto impacto” de una revista, se debe saber que la producción científica se mide y evalúa en función de una serie de criterios como el número de trabajos publicados, el número total de citas recibidas, el número de citas medias por trabajo publicado, el número de trabajos publicados significativos, el número de citas de trabajos publicados más citados, entre otros. Estos indicadores permiten establecer comparaciones y rankings entre revistas y reflejar la relevancia de cada título en el campo temático en el que está incluida. De esta forma se mide la repercusión que ha tenido una revista en la literatura científica (5,6).

¿Cómo preparar la redacción del manuscrito científico?

El manuscrito es un documento que redactan los autores de una investigación y que se convertirá en un artículo científico cuando sea publicado en una revista; para que esto ocurra se debe tener en cuenta una serie de elementos, que se mencionan a continuación (6).

El primer aspecto a considerar es la búsqueda de información que aparece en las guías para informar y publicar una investigación. La selección de la guía dependerá del tipo de estudio que realizó el autor del manuscrito. Los estudios más comunes en el campo sanitario probablemente son los ensayos controlados aleatorios, los estudios de observación, los estudios cualitativos, los estudios de precisión diagnóstica, los estudios de mejora de la calidad y las revisiones sistemáticas. Para dichos estudios existen guías específicas, en las cuales se encuentra información donde se detalla la información mínima que debe incluirse en un informe de investigación para que los lectores puedan evaluar el estudio y usar sus resultados (5,6,7).

Entre las guía más conocidas están la Declaración CONSORT (acrónimo en inglés de “normas consolidadas para la informar y publicar ensayos”), donde aparece una lista de comprobación que contiene 25 elementos básicos que deben incluirse en el informe de un ensayo controlado aleatorizado y un diagrama de flujo diseñado con el fin de dejar un flujo de participantes a lo largo del ensayo. También está la Declaración STROBE (acrónimo en inglés de “fortalecimiento de la redacción y publicación de estudios de observación en epidemiología”) y la Guía CARE (acrónimo formado con las letras iniciales de las palabras “caso” y “publicar” en inglés). Esta última brinda un marco que permite respaldar la necesidad de que haya integridad, transparencia y análisis en los informes de los casos y los datos a partir del mismo momento en que se presta atención médica. Estos documentos incluyen una justificación y un formato estandarizado para los autores, de manera que puedan presentar informes de casos de una forma más completa y transparente. También se pueden mencionar otras guías como “COREQ (acrónimo en inglés de “criterios consolidados para informar y publicar sobre investigaciones cualitativas”), la STARD (acrónimo en inglés de “normas para informar y publicar sobre estudios de precisión diagnóstica”), la guía SQUIRE (acrónimo en inglés de “normas para mejorar la calidad y lograr la excelencia al redactar y publicar informes”). Todas estas ayudan al autor a crear la estructura sobre la cual se confeccionará el futuro artículo (5,6,7).

Posteriormente se empieza a redactar el manuscrito, realizando una revisión cuidadosa de los resultados para identificar lo útil y lo nuevo de la investigación. Luego se escribe una, dos o tres frases que resuman la idea principal del manuscrito que se pretende publicar. A continuación, seleccione una entre las dos o tres revistas idóneas para la publicación del mismo y recuerde cuál es el mensaje principal y a los lectores a los que va a ir dirigido. Es imprescindible que revise detalladamente en versión impresa la guía para autores de la revista seleccionada. Es recomendable que haga un resumen de los puntos más relevantes y se debe tener siempre cerca, a la mano. De manera adicional, para evitar retrasos en el envío, puede iniciar el llenado de los formatos que acompañarán al manuscrito en caso de ser aceptado para publicación. Ejemplo de estos documentos son la aceptación de autoría, la cesión de derechos de autor y la declaración de conflictos de interés. Es aconsejable que revise al menos tres artículos, de los más recientes de la revista seleccionada, para que le sirva de patrón

a seguir en cuanto a formato de texto, cuadros y figuras. Y, por último, y no menos importante, seleccione artículos publicados por otros autores, con la mejor calidad posible, sobre la misma temática que aborda en el manuscrito o que contenga el mismo diseño metodológico (6,7).

Siguiendo estos sencillos pasos con la máxima rigurosidad estará garantizando en buena parte el futuro éxito del manuscrito para su publicación en una revista de impacto (7).

¿Qué se debe hacer antes de enviar el manuscrito a la revista?

Es habitual que los árbitros o peer-reviewers analicen con mucho cuidado los manuscritos enviados a la revista, con el objetivo de evaluar su posible publicación. Estos no presentan un estricto esquema o modelo único, pero sí tienen una serie de elementos a tener en cuenta a la hora de hacer sus evaluaciones, informes y recomendaciones tanto al editor como al autor. En esencia los revisores tienen que verificar que el manuscrito responda a las siguientes preguntas: ¿Constituye este trabajo una contribución original y útil? ¿Resulta este aporte apropiado para los lectores de la revista? ¿Es la revisión de la literatura actualizada y coloca al estudio en un contexto adecuado? ¿Son los métodos y el análisis válidos y claros? ¿Son las tablas y figuras claras? ¿Son las conclusiones válidas?

¿Es la discusión razonable e inteligente? ¿Son las limitaciones discutidas con suficiente detalle? ¿Cuál es la relevancia y las implicaciones del trabajo?

¿Está escrito de modo claro y conciso?, entre otras. Ahora bien, en caso de que el manuscrito no cumpla con estas preguntas se rechaza directamente, si por el contrario están mínimamente argumentadas, entonces se revisará más detenidamente antes de recomendar su aceptación o rechazo (8,9,10).

Es opinión del autor del artículo que, conociendo estos aspectos a tener en cuenta por parte de los revisores, resulte ventajoso para el escritor del manuscrito que desarrolle, analice, controle y revise varias veces si cumple con estos, antes de enviar su trabajo para publicar. De esta manera se está garantizando la aceptación del mismo por parte del equipo editorial de la revista.

¿Cómo enviar el manuscrito a una revista para que sea publicado?

Para conseguir la publicación de un artículo científico, el proceso editorial es la etapa final. Junto al manuscrito que se va a enviar, se debe adjuntar una carta de presentación (cover letter), la cual va orientada a expresamente al editor de la revista. Como se mencionó anteriormente, se puede ir redactando junto con el manuscrito, aunque no todas las revistas exigen incluirla, se recomienda hacerlo, pues dicha carta en ocasiones puede marcar la diferencia entre rechazarlo o enviarlo a los revisores. En ella se debe enfatizar la originalidad de la investigación, qué aporta de novedoso a la ciencia, y los motivos por los cuales se selecciona dicha

revista. Siempre debe indicar la idoneidad del artículo en cuestión con la revista. Es una herramienta para intentar persuadir o convencer al editor del alcance e importancia de su estudio y de su contribución a la ciencia. Para ello se debe redactar en un tono más informal si lo comparas al del artículo, pues va dirigido específicamente al editor. La extensión debe ser de apenas dos o tres párrafos e incluir algunos datos generales del manuscrito (título, autor, entre otros) para darle un toque más formal. Se puede referenciar artículos similares que fueran publicados por la revista en ediciones anteriores, así como la declaración formal de que se trata de una aportación inédita, y que no ha sido enviada a otra revista científica. Se debe evitar caer en la elaboración de una plantilla estándar en la creación de la carta de presentación, o emplear contenido del resumen del manuscrito para describir el contenido de este. Lo correcto es individualizar y adecuar cada mensaje a la revista en la que se quiere publicar (9,10).

Recomendaciones sobre la selección de una revista de impacto para publicar un artículo científico

Algunos autores recomiendan que este proceso se vaya realizando durante la creación del manuscrito, o mejor aún, antes del inicio del proceso de escritura. Para ello se debe tener en cuenta la temática del manuscrito, pues dependiendo de la línea editorial, estas pueden tener preferencias por artículos eminentemente clínicos, básicos o traslacionales, o bien estar abierta a todos los perfiles a la vez (9,10).

Aunque la decisión de seleccionar una revista es muy individual, generalmente se sustenta en varios criterios, como su alcance (nivel nacional o internacional), su prestigio, el idioma de publicación, la indexación, así como si su condición de acceso (público o restringido), si tiene revisión por pares, entre otros. Puede resultar muy útil leer artículos publicados en ediciones recientes para conocer si el manuscrito es afín con la línea editorial. Revise las instrucciones para los autores, y conozca la forma correcta de efectuar el envío del manuscrito. Toda esa información ayudará a producir un mejor manuscrito y con mayores posibilidades de ser aceptado (10,11).

Razones personales o institucionales para elegir una revista de impacto

Ha sido habitual la censura que han recibido los investigadores sobre su obsesión por querer publicar en una revista científica de impacto. Hecho que ha llevado a emplear términos como impactitis o impactolatría. Si se define el vocablo impacto, este se encuentra relacionado con las revistas científicas, donde se establece que estás podrían ser ubicada en función de un indicador que tuviera en cuenta la frecuencia de citación y que sería reflejo de su influencia en la comunidad científica. Lo cierto es que la etiqueta impacto se vincula con el alto factor de impacto de una revista y es sinónimo de prestigio y rigurosidad científica (11,12).

Cuando se publica en este tipo de revista se generan dos beneficios, el primero, es de manera individual, es para el investigador, pues si publica frecuentemente en este tipo de revistas, se obtendrá un avance muy favorable para su carrera científica, se reconocerá como un experto en su campo. También será más viable ocupar posiciones destacadas en los diversos rankings que se ocupan de medir el rendimiento investigativo, el cual se basa en gran parte en los parámetros bibliométricos de producción e impacto que toman como fuente de información las bases de datos de Thomson Reuters (por ejemplo: ARWU, HEEACT, THE, I-UGR, etc.). El segundo se produce a un nivel institucional, donde la universidad o centro de investigación se engrandece de contar en su plantilla con investigadores que publican frecuentemente en este tipo de revistas. Además, una gran parte de los recursos económicos con los que cuentan los centros de investigación, se obtienen gracias al número de publicaciones que se realizan en dichas revistas (12,13).

¿Qué esperar del proceso de revisión del manuscrito?

Actualmente, muchas revistas antes de enviar los manuscritos a los revisores tienen un proceso de rechazo, el cual es más rápido y cuando es aprobado, recién se informa a los autores si este ingresará al proceso de revisión. Luego comienza con un paso llamado “proceso de revisión por pares o peer review”, el cual es considerado esencial para la publicación del trabajo. Publicar el manuscrito depende fundamentalmente de la capacidad que tenga el investigador de convencer a los revisores de la relevancia de su escrito para la comunidad científica. Dicho proceso consiste en que el equipo editorial selecciona un equipo de árbitros o referees, que son expertos en la materia a revisar. Estos son los encargados en elaborar un informe crítico sobre el manuscrito en cuestión. Dicho informe es enviado al editor, y es utilizado como una herramienta que dictamina la aceptación o no del manuscrito. Frecuentemente se consultan a dos revisores, pero en algunas ocasiones se puede pedir asesoría a más de dos expertos, dependiendo de la complejidad del tema a tratar. Vale destacar que, el proceso de revisión es variable, que depende de la revista de la que se trate, pero los sistemas más utilizables son a doble ciego o el de ciego. Cuando son empleados estos sistemas ni el autor ni el/ los revisores conocen la identidad del otro. En otros casos, esto no sucede y ocurre que es habitual que el revisor identifique o conozca al autor (14).

Vale destacar que una revisión realizada por expertos no es cien por cien infalible, pero es considerada el mejor método de selección de manuscritos, según afirma la mayor parte de la comunidad científica. La decisión de publicar un manuscrito la toma el editor y suele ser antes de enviarlo a los revisores. Esto sucede porque tiene la autoridad de hacerlo sobre todo en aquellos casos en los que el contenido, el objetivo o la calidad del mismo no se adecuan al de la revista. Se debe recordar entonces que, la decisión final para que el manuscrito sea aceptado, recae sobre el editor, mientras que la función del peer review es la de informar y asesorar al editor sobre la estructura y calidad del contenido abordado (14,15).

Es habitual que las revistas informen la mayor parte del tiempo del estado y de la duración que tiene el proceso de revisión, no obstante, puede haber retrasos, por lo que hay que ser pacientes. Se recomienda no escribir al editor para pedir información sobre el estado en el que se encuentra el manuscrito, salvo en aquellas circunstancias en la que el plazo indicado por la revista se haya agotado. En cuanto el editor tenga el informe de los revisores, éste se pondrá en contacto con el autor o autor principal de contacto, en caso de existir más de un autor en el manuscrito, dictaminando uno de los cuatro posibles veredictos que le ha sido asignado al documento en cuestión. Los posibles dictámenes pueden ser (13,14,15):

-Aceptado: Indica que se publicará sin que se realice cambio alguno. Hasta los mejores trabajos científicos requieren ser corregidos y perfeccionados en algunos aspectos. Por eso, es uno de los dictámenes más infrecuentes y extraordinarios que ocurren a lo largo de la carrera científica.

-Rechazado: En este caso, lo que se expresa es que no interesa el manuscrito y por lo tanto no será publicado. Bajo ningún concepto se tiene que considerar el rechazo del trabajo como una cuestión personal. Es importante reflexionar sobre las razones por las cuales no pasó el proceso de selección. Aproveche los comentarios y sugerencias de los revisores o del editor a su favor, debido a que ellos solo pueden ayudar a mejorar el manuscrito e incluso encaminarlo hacia la dirección correcta con respecto a su futuro envío a otra revista.

-Aceptado con cambios menores: Es la situación más frecuente, ello indica que el manuscrito interesa a la revista y se tiene la certeza de su futura publicación en próximos números. No obstante, para que esto ocurra, se tienen que realizar modificaciones, las cuales no requieren demasiado trabajo y suelen estar acompañadas de explicaciones complementarias dada por los revisores. Dichos cambios a realizar suelen ser mejorar la redacción, la gramática, o la presentación de los datos. Por ello se recomienda al autor, que en la práctica acepte dichas sugerencias y continúe con todos los cambios menores.

-Aceptado con cambios mayores: Cuando este es el dictamen, se genera en el autor una mayor incertidumbre. En este caso el manuscrito podría ser aceptado, bajo la condición de que el autor realice cambios sustanciales en el mismo. Esto supone una gran carga de trabajo; para que luego de realizar dichas modificaciones, no se garantice al autor la publicación del artículo en la revista. Esta falta de garantía aparece porque una vez realizado todos los cambios sugeridos, se vuelve a someter el manuscrito a revisión; lo cual podría implicar que los revisores indiquen nuevamente otros cambios sustanciales. Para esta situación se recomienda al autor que valore si son factibles las modificaciones a realizar, o si bien, lo que interesa es retirar el trabajo e intentar enviarlo a otra revista.

Tanto en los cambios menores como en los mayores, se indica que cuando se realicen dichas modificaciones, se adjunte la respuesta dada por el autor a las sugerencias o correcciones dadas por el revisor, junto al nuevo manuscrito. Algunos autores plantean que la respuesta del comité de

arbitraje es el mayor desafío al que se enfrenta el investigador cuando entra en el proceso de escritura. Por ello se recomienda que todos los autores involucrados en el manuscrito lean todas las modificaciones sugeridas, y que solo el autor principal canalice los comentarios. Vale destacar, que si después de evaluar detenidamente el informe dado por el revisor, se considera este inconsistente, con cuestiones personales o incluso con falta de educación, puede redactarse una carta al editor para arbitrar el conflicto y solicitar un nuevo revisor (15,16).

Se debe tener en cuenta, que cuando ocurre este tipo de situación, el proceso se traduce en un atraso en la evaluación y futura publicación del artículo. Por lo que, en el caso de no tener problemas con las modificaciones aportadas por el revisor, se recomienda responder de manera clara, completa y respetuosa, a cada una de las sugerencias realizadas por el mismo. Esto se debe hacer con un lenguaje científico y aportando argumentos y datos basados en evidencia científica. También se sugiere que la respuesta dada por el autor sea redactada siguiendo un modelo estructurado, ya que ello facilitará la lectura al revisor y podrá además identificar rápidamente si sus indicaciones fueron tenidas en cuenta. Ahora bien, si, por el contrario, el autor dictaminó no realizar ninguna modificación en el manuscrito, según las sugerencias del revisor, lo correcto y pertinente es agradecer las sugerencias y ofrecer una explicación convincente de por qué no fueron llevadas a cabo. No obstante, se aconseja aceptar todas las sugerencias que no impliquen un trabajo sustancial, ya que es menos costoso seguir las directrices de los revisores que intentar refutar sus modificaciones (16).

En el caso de que directamente o luego de una ronda de revisión, el manuscrito no fuera aceptado, es recomendable no interpelar con el editor, que es muy poco probable que revoque su decisión o cambie de opinión. En ocasiones es perjudicial para el autor tener esta actitud, sobre todo si en un futuro quisiera intentar publicar en dicha revista. En Lancet apelaron 495 artículos que habían sido rechazados entre los años 2000 y 2001, y solo 58 fueron publicados. Hecho que sugiere que es mejor pensar en publicar en otra revista, aprovechando al máximo los comentarios de los revisores y crear así un mejor manuscrito para ser publicable (17).

En un principio, los manuscritos rechazados pero que introdujeron las modificaciones indicadas, se publican en otras revistas, también de impacto, con un gran éxito en su publicación. Al contrario de lo que ocurre en aquellos que no incorporaron cambio alguno en su manuscrito. Otra motivación para cumplir con las sugerencias de los revisores es que, podría suceder que dos o varias revistas tengan el mismo revisor. Hecho que puede ocurrir sobre todo en aquellos campos de investigación que son pequeños. En ciertas circunstancias es aconsejable dejar descansar un breve lapso de tiempo al manuscrito rechazado, previa introducción de las modificaciones sugeridas, antes de volver a intentar enviarlo a la siguiente revista. La mayoría de los estudios que fueron rechazados en primera instancia, más del 50% fueron publicados en un período de dos años, en otra revista (15,16,17).

¿Cómo gestionar la aceptación del manuscrito y la difusión del artículo publicado?

Un día llegará la notificación de que el manuscrito ha sido aceptado, lo cual es considerado por muchos como el último paso a la casi inminente publicación. Pero dicho paso incluye una revisión exhaustiva del contenido y una prueba de imprenta, para corregir cualquier error en el mismo. Por minucioso que se sea este proceso de corrección e imprenta, a veces puede escaparse algún detalle, por lo que este paso se repetirá las veces que sea necesaria hasta que el manuscrito esté listo para su publicación (18,19,20).

En ocasiones se cree que la publicación del artículo concluye cuando está divulgado en una revista, y para nada es así; queda el estar preparado para todo tipo de comentarios críticos sobre el mismo. Es conveniente saber que escribir un artículo es bien trabajoso, pero comentar, criticar o hacer observaciones sobre lo expuesto por usted es mucho más fácil. Por ello hay que estar abierto a las sugerencias, aportaciones e incluso a las críticas que pueden hacerle al trabajo, pues muchas veces las recomendaciones pueden enriquecerle sustanciosamente (18,19,20).

Además, se recomienda, una vez publicado el mismo difundirle y distribuirle por toda la comunidad científica; enviarlo a colegas que estudian el mismo tema, depositarlo en repositorios o en sitios web (personal o del grupo de investigación), así como seguir estrategias de transmisión de la información obtenida mediante las herramientas 2.0 para incrementar al máximo la visibilidad del mismo. Luego de superar con éxito el esfuerzo que supone conseguir la aceptación de un manuscrito y su publicación en una revista de impacto, dicha difusión es el empujón final para que sea conocido el estudio y es también una buena ocasión para celebrarlo con toda la comunidad científica (18,19,20).

Es por ello que el autor concluye que la necesidad de divulgar las experiencias en la actividad investigadora y contribuir con ello al desarrollo del saber científico hace de la escritura de artículos una obligatoriedad para el profesional. Todo experimento o investigación tiene que quedar plasmado por escrito para que posteriormente otros estudiosos del tema puedan investigarlo, y solo así demostrar si la investigación es contrastable, reproducible y utilizable en otros estudios similares. No se deben limitar las publicaciones a las revistas del idioma oficial del autor, sobre todo si este no tiene de idioma oficial el inglés. Abrirse a este idioma permite la globalización y la mayor difusión del contenido publicado, debido a que es el más hablado y, por lo tanto, el de mayor alcance.

Dejar la transmisión del nuevo conocimiento a la oralidad, pues de esta manera los resultados obtenidos se tornarán imprecisos, efímeros, deformables y se terminarían perdiendo. Lo cierto es que acceder a publicaciones en revistas de impacto, es una condición fundamental para realizar una buena promoción académica, para conseguir becas, proyectos de investigación e incluso para investigar con un mínimo de recursos, pero

ello no puede empañar el proceso y la calidad con el que se realizan los mismos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Vera O. Cómo publicar trabajos científicos en ciencias de la salud. Rev Méd La Paz. 2013; 19(1): 56-71. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1726-89582013000100011&lng=es
2. Texidor R, Reyes D, Camejo D. Sugerencias para mejorar el estilo de redacción de un artículo científico en las ciencias de la salud. Educ Med Super. 2012; 26(1): 112-120. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412012000100012&lng=es
3. Villagrán A, Harris P. Algunas claves para escribir correctamente un artículo científico. Rev Chil Pediatr. 2009; 80(1): 70-78. Doi: 10.4067/S0370-41062009000100010
4. Alonso M, Piñeiro N. ¿Cómo escribir un artículo científico? Rev Arg Clín Neuropsiq. 2007; 14 (2): 76-81. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://academia.utp.edu.co/seminario-investigacion-II/files/2017/03/C%c3%b3mo-escribir-un-art%c3%adculo-cient%c3%adfico.pdf>
5. Lam RM. La redacción de un artículo científico. Rev Cubana Hematol Inmunol Hemoter. 2016; 32(1): 57-69. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-02892016000100006&lng=es.
6. López S. El proceso de escritura y publicación de un artículo científico. Rev Elect Educ. 2013; 17(1). (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582013000100002&script=sci_abstract&lng=es
7. Evans-Meza R, Galan-Rodas E. Redacción del artículo científico en medicina. Rev Hisp Cienc Salud. 2017; 3 (1): 23-28 (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <http://www.uhsalud.com/index.php/revhispano/article/view/248>
8. Jiménez JM. ¿Cómo redactar un artículo original? Medigraphic. 2015; 11(2): 68-73. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/orthotips/ot-2015/ot152c.pdf>
9. Frydrychova B. Mejorando la escritura científica de los estudiantes. Procedia - Social and Behavioral Sciences. 2013; 83(4): 130-133. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042813010550#bibl0005>
10. Anales de Pediatría. Información para los autores. Madrid: Anales de Pediatría; 2017. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: https://static.elsevier.es/norm_orga/037normas.pdf
11. Rivas F. Cómo publicar un artículo original en revistas científicas con factor de impacto. Rev Pediatr Aten Primaria. 2017; 19(Suppl 26): 101-109. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-76322017000300014&lng=es

12. Johnson TM. Tips on how to write a paper. *J Am Acad Dermatol*. 2008;59:1064-9. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0190962208008980>
13. Pérez De Rodrigo R. Recomendaciones para la realización, informe, edición y publicación de trabajos académicos en revistas médicas. *Rev Obstet Ginecol Venez*. 2014; 74(4): 259-284. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0048-77322014000400006&lng=es.
14. Torres-Salinas D. Cabezas-Clavijo A. Cómo publicar en revistas científicas de impacto: consejos y reglas sobre publicación científica. *EC3 Working Papers*. 2013; 31(1):2-14 (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/28137/C%F3mo%20Publicar%20en%20Revistas%20Cient%EDficas.pdf?sequence=1>
15. López D, Torres A, Brito L, López ML. Cómo redactar y organizar un artículo científico original. *Rev Esp Med Quir*. 2014; 19:236-243. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://www.medigraphic.com/pdfs/quirurgicas/rmq-2014/rmq142q.pdf>
16. Organización Panamericana de la Salud. Metodologías de la OPS/OMS para intercambio de información y gestión del conocimiento en Salud. Washington DC: Organización Panamericana de la Salud; 2017. p.1-9. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2017/gestion-conocimiento-Como-escribir-articulo-cientifico.pdf>
17. Albert T. Cómo escribir artículos científicos fácilmente. *Gac Sanit*. 2002; 16(4): 354-357. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112002000400010&lng=es
18. Elizondo-Rivera RL, Bosques-Padilla FJ. Cómo escribir un artículo científico: cómo lograr que su investigación sea publicada. *Rev Gastroenterol Mex*. 2007;72(2):113-116. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=18051>
19. López-Hernández D, Fraga-Vázquez VA, Rosas- Alanís MC, Castro-Herrera GA, Thompson-Bonilla MR. Cómo redactar proyectos de investigación. *Rev Esp Méd Quir*. 2013; 18(4):331-338. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/259077874_Como_redactar_proyectos_de_investigacion
20. Slafer G. ¿Cómo escribir un artículo científico? *Rev Inv Educ*. 2009; 6(1): 124-132. (Citado el 31 de octubre del 2020) Disponible en: <http://reine.d.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/59>

Notas

Aprobación de ética: cuenta con la autorización del Comité de Investigación y Bioética del Instituto de Ciencias Básicas y Preclínicas "Victoria de Girón" y del Departamento de Anatomía Humana. Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. C.E.C. N° 52/20.

Financiamiento: Ninguno.

Contribuciones del autor: el autor fue el único contribuyente de este manuscrito.

Notas de autor

- a Doctora en Estomatología; Residente 4to año de Anatomía Humana

Correspondencia: Dra. Yuneisy Santos Pérez. Dirección Postal: Calle 146 # 3102, Playa, La Habana, 3102 146, La Habana, Cuba Correo electrónico: yuniden87@gmail.com

Declaración de intereses

- * el autor no tiene conflicto de interés con este informe.

Enlace alternativo

<https://revistas.upch.edu.pe/index.php/REH/article/view/4287/4859>
(pdf)